

HEIDEGGER Y LA PERFECCIÓN DEL TIEMPO EN LA CONFIGURACIÓN DE LA
MUERTE

¿EN QUÉ MEDIDA LA MUERTE POSIBILITA LA EXPLICACIÓN DE LA ANALÍTICA
ONTOLÓGICA DEL DASEIN DE MARTÍN HEIDEGGER?

FILOSOFÍA

NRO. DE PALABRAS: 3981

Tabla de contenido

Introducción.....	3
Capítulo 1. Marco teórico.....	4
1.1. Dasein.....	4
1.2. La muerte.....	5
1.3. El tiempo.....	6
Capítulo 2. La muerte en virtud en del tiempo.....	8
2.1. La muerte en la existencia ontológica.....	8
2.2 El tiempo en el ejercicio del Ser.....	9
Capítulo 3. La muerte y el tiempo en Heidegger.....	13
3.1 El tiempo y su funcionalidad.....	13
3.2 La muerte y el Dasein.....	14
Conclusiones.....	16
Referencias.....	18

Introducción

Martin Heidegger, uno de los filósofos más reconocidos actualmente; destaca por su obra *Ser y Tiempo*, evidenciando preocupación por una comprensión del Ser. Esta monografía busca responder la siguiente pregunta: ¿En qué medida la muerte posibilita la explicación de la analítica ontológica del Dasein de Martin Heidegger?

Se plantea como hipótesis que la muerte es el criterio de diferenciación ontológico que posibilita la comprensión del Dasein. Para comprobar este planteamiento, se analizará conceptualmente el Dasein y la noción del Tiempo en virtud del Ser. Con lo anterior, se quiere mostrar cómo la muerte es un concepto fundamental para entender el compendio ontológico desarrollado por Heidegger.

Por otra parte, el objetivo es llevar a cabo un proceso reflexivo para postularnos claramente frente a la concepción de la muerte en la posibilidad de la analítica ontológica en el Dasein. Para ello, el problema específico es saber cómo se posibilita, por medio de la muerte, una comprensión de la vida y del Ser mismo desde el pensamiento del filósofo alemán.

En el análisis del presente trabajo se realiza una revisión de la literatura académica, para lo cual se contó con la revisión de diversos insumos derivados de artículos de revista indexadas y citas directas de textos publicados por Martin Heidegger. Estas fuentes brindan orientación conceptual lo que facilita la comprensión de términos que a simple vista resultan complejos. Esta revisión apoyó al desarrollo de la monografía.

Por otra parte, La intención es filosófica, con enfoque ontológico y fenomenológico. El conocimiento de estas temáticas promueve la reflexión en la formación integral. Es crucial abordar estos temas para generar nuevas perspectivas sobre el Ser y la realidad humana.

Capítulo 1. Marco teórico

El pensamiento heideggeriano es totalmente completo, incluso para filósofos profesionales y con años de estudio de este pensador. Sin embargo, en esta monografía se intenta contextualizar para explicar la comprensión y significado de términos relevantes en el pensamiento del autor, siendo relevante poder mirar su aplicación a través de actos cotidianos y contextos particulares en los que se desenvuelve el Ser humano. Se presentarán algunos conceptos pertinentes para la comprensión de la temática en estudio, para facilitar una connotación más clara a lo que se pretende desde este trabajo.

1.1. Dasein

Heidegger (1967) interpreta al Dasein como clave para comprender el Ser, ya que es un ente capaz de comprender; con ello se pretende una ontología fundamental en la que se analice existencialmente el Dasein, buscando una luz a su sentido y sobre todo a la aplicabilidad de su horizonte.

El término Dasein, no posee una traducción específica. Sin embargo, desde diversas perspectivas, se puede presentar como análisis del Ser. Definen Vial y Dutra (2014) que este es un término para tratar de indicar el modo del Ser propio en el humano y que éste carece de definición explícita, sino que es una relación cohesiva con el mundo que se presenta. A partir del criterio de diferenciación ontológica del planteamiento Heideggeriano.

Sugieren los autores “el Dasein es una condición de posibilidad de pregunta por el Ser, por su sentido” (Vial y Dutra, 2014, p. 8). Esta inquietud por el Ser recorre la comprensión de lo que es en sí mismo, una cuestión de la existencia referiría una directa

relación entre el hombre y el mundo que lo rodea, lo que brinda al Dasein de herramientas prácticas para explicar lo que es un ente y lo que es en si el mismo Ser.

La vida cotidiana trae muchas preocupaciones sobre las vicisitudes diarias. Por esto, el Dasein es entendido como el mismo Ser que se permite tener una seria conciencia sobre lo que se presenta; pero el Ser no se entiende sólo con el mero de existir, sino también con las relaciones que se enmarcan entre el mundo y lo que se es.

De acuerdo con Berciano (1992), el Dasein abarca posibilidades y realización ante la vida, siendo su vez, un Ser en la vida y mediante esta, un ciclo en el que identifica un medio entre lo existente y el mundo. Ahora bien, el conocimiento de lo existente genera preocupaciones. De allí que se estudia su efecto de la temporalidad y lo que procede posteriormente, a lo llamado vivencia, la muerte.

El Dasein se asume como un ente que permite conocer lo que es el Ser, establece una sincronía entre la persona y el mundo, presentándose una relación enmarcada en el contexto de las múltiples situaciones derivadas de la existencia, preocupaciones y demás rasgos que conforman aquello que en un análisis reflexivo permiten asumir una visión clara sobre lo que representa en si la muerte.

1.2. La muerte

La muerte es conocida como *la posibilidad más propia del Dasein* (Heidegger, 1967). Destacado en su obra Ser y Tiempo, así es entendida como una realización de lo que fue el Ser, es donde ya no hay nociones ontológicas de lo que es la existencia y su cumulo de posibilidades. Para Graterol (2017), la muerte es concebida como un conjunto de posibilidades en las que prácticamente hay imposibilidad de posibilidades, en pocas palabras,

es todo acto contrario en el que se niega lo que es posible. Así, la muerte representa el momento en que no hay temporalidades como tal, asumiendo una reflexión sobre el actuar humano.

Pérez (2015), menciona que la muerte es el dejar de ser. Ésta se conecta con el Ser humano, puesto que en vida se presentan muchas cosas que generan en sí mismas preocupación, siendo entonces la muerte una oportunidad para la iluminación humana, pues representa un estado de conciencia en el que ya no se invitará solo a saber que este es un criterio de vida, sino a que es una oportunidad para estar conforme al tiempo, y no lejos de él. Según Gocetti (2017), la muerte es precisamente la nada como la más extrema posibilidad, pues imaginarla significaría estar en un lugar inminente.

La muerte en sí asume una idea que excede condiciones físicas. Por esto, se presenta la muerte como una gama donde tanto lo posible e imposible se entremezclan a partir de la realización ontológica que facilita la construcción de lo que es claramente el Ser. De ahí que la aspiración del Dasein provenga más allá del afirmar *el ser ahí de las cosas* lo que permite construir un mensaje claro sobre la muerte como eje de reflexión en virtud del factor tiempo. (Heidegger, 1967).

1.3. El tiempo

Heidegger estudia el tiempo en diversas perspectivas, plantea que se trata del problema de la medición del tiempo, no del tiempo en sí mismo (Heidegger, 1967), visto de esta manera como aquellas situaciones en las que transcurre el cumulo de experiencias que se presentan en vida, siendo esto un aspecto clave en el pensar sobre el Dasein y lo que es el Ser, entendiendo que el tiempo es importante en sí mismo.

Escudero (1999), comenta que el tiempo es concebido como el conjunto de circunstancias que se presentan en el diario vivir. Heidegger, ve el tiempo como ritmo de vida en el cual se pierde conciencia sobre lo que se hace, es decir, es un paso en el que se proyectan constantes en el devenir y se ignora lo importante. Llámese tiempo el factor en el que se delimita la vida, siendo una invitación al proyecto de lo que es el Ser y no una desviación de este.

El tiempo según Heidegger permite reflexionar sobre los ritmos de vida presentes en el mundo, que ante los desafíos modifican aquello en lo que el Dasein tendría su quehacer. Esa relación en la que se explica el Ser sólo se tendría definida con el pleno conocimiento sobre la muerte. El tiempo es virtud clara del transcurrir de la vida, sin embargo, cuando se es inconsciente sobre la muerte se desperdicia cada momento de la vida, siendo relevante respecto al Ser.

Capítulo 2. La muerte en virtud en del tiempo

El Heidegger explica su pensamiento en la concepción intrínseca de la fenomenología, enmarcada en complejidades, pero en factor netamente filosófico la idea del tiempo ha sido manejada desde la antigüedad, se suele cuestionar los aspectos de la realidad y los elementos cronológicos que esta tiene. Sin embargo, en virtud de lo expresado se puede afirmar que en Heidegger existe un perfeccionamiento del tiempo para darle sentido a lo que se entiende como muerte.

Para brindar luz sobre la reflexión de la idea anterior se considera en primera instancia que los rasgos de la fenomenología aclaran la noción de lo que es la realidad, al respecto menciona Gilardi (2013) “colocarse en el encuentro de las cosas mismas y ese encuentro se centra fundamentalmente en comprender e interpretar” (p. 47) (como se citó en De los Reyes *et al*, 2019).

El orden fenomenológico se representa en Heidegger para dar una postura ontológica sobre el Dasein, por ello toca inferir que dicho concepto permite determinar la alusión del tiempo como “perfeccionismo” de la muerte, dejando incluso aspectos morales en la vida. En el análisis de esta relación tiempo-muerte, se pretende exponer en los siguientes tópicos el estudio correcto para la comprensión del título propuesto.

2.1. La muerte en la existencia ontológica

El análisis de la existencia se hace posible para señalar la explicación del Ser en medio del Dasein, pero ¿Qué hay después de la vida? Heidegger recurre al factor cronológico como una misma posibilidad con miras explicar la realidad, en ese sentido la muerte tendrá cabida en el entendimiento de lo que representa la sabiduría del Ser, sobre ello Heidegger (1959) piensa que “el Ser de la vida, es al mismo tiempo, muerte, todo lo que empieza a vivir comienza ya a morir, accede a su muerte y esta es, simultáneamente vida” (p. 168). En efecto,

la muerte y la vida se relacionan, cuando se tiene la segunda condición ya se abre paso a la sucesión de la primera.

Después de la vida se tendría el pensamiento cotidiano de la muerte, pero en la realización existencial la consideración de ella brindará seriamente el entender lo posterior de la realidad, visto de otro modo el Dasein como explicación ontológica permite dar respuesta a la singularidad de lo cotidiano; Cataldo (2003) propone que el Dasein si recae en lo cotidiano, se atrapa en la interpretación de la muerte y desde el punto de vista en Heidegger se refrenda como una consigna tranquilizadora. Sugiere, esta afirmación que, para la realización de la muerte, la vida transcurre en normalidad, de allí que al tiempo se considere como elemento de preocupación en ella, no significa que la muerte sea una angustia, antes bien es un camino que desde lo humano se debe aceptar.

La muerte se define como una etapa necesaria para la comprensión de la existencia, en ese sentido, propone Heidegger (1998) “ el Ser se encuentra en el hecho de que algo es y en su Ser-así” (p, 30), por eso desde la definición ontológica la principal característica en la que el tiempo entra a definir los rasgos de la vida se evidencia un camino extenso, el cual es iniciado desde que se existe e incurre también en el acceso a la muerte, es condición natural recurrir al Dasein como medio para evidenciar rasgos del Ser en un señalamiento de la realidad.

2.2 El tiempo en el ejercicio del Ser

Si considerar la muerte es clave en la existencia ontológica, el tiempo se vuelve crucial para estudiar la existencia, para ello el Dasein es un gran avance propuesto por Heidegger en el estudio del Ser, ya que remite a este término para abordar ontológicamente inquietudes filosóficas históricas. Ahora bien, desde un aspecto moral buscar el

perfeccionamiento del tiempo para dar paso a la configuración de la muerte, representa en sí diversas inquietudes sobre las acciones y la finitud humana.

Considerando lo anterior, al tiempo no es solo algo que influye en el manejo de la realidad, esta dadiva toma otro rumbo cuando a la existencia se le añade el valor de la medición, o sea, la muerte representaría el fin de la vida, pero lo cuantificable del tiempo hace pensar lo realizado en ella, sugiere Heidegger (1974) que el caracterizar vulgarmente el tiempo como una secuencia irreversible pasa sin fin en la temporalidad del Ser ahí. En efecto, la preocupación del tiempo no debe transformarse en lo que se mide, para la muerte valdría un primer aspecto moral y es la realización del Ser alejada de cualquier temporalidad “Vulgar”, en la que muchas veces se hace visible la intranquilidad con la que se gstea la inquietud sobre la muerte.

La concepción cotidiana del tiempo no es analizada en el trasfondo de la realidad, lo que pretende Heidegger es impulsar más que un aprendizaje filosófico un llamado en la atención de lo que verdaderamente es la temporalidad, según sus planteamientos, se indaga frecuentemente la preocupación por la muerte, pero no se expresa así misma, una reflexión sobre el tiempo ejercido durante la vida. Por añadidura, al advertir que el tiempo es algo más que una secuencia, se invita a otro ejercicio del Ser; he allí un aspecto clave en la configuración de la muerte, una vida que se conecta a ella mediante el tiempo como mediador durante lo existente.

El ejercicio del Ser se materializa en la explicación ontológica del Dasein, tomando así el tiempo como virtud que debe considerarse para sobreponer la explicación a los fenómenos, el llamado “Ser ahí”, no solo se define en la mera existencia, también implica actividad configurativa y “Perfeccionismo”. Se debe saber que el vivir solamente es una etapa

y la muerte es la plenitud misma de múltiples posibilidades. Se podrían destacar 3 características del tiempo en la virtud del Ser; estos son:

El tiempo como modo de existencia: A medida que hay vida, transcurre el tiempo cronológicamente, allí surge también un pasó a la concepción de muerte. El tiempo conecta la vida y la muerte: La muerte forma parte de la vida, cuando se vive aparece el tiempo y el final en si atrae la muerte. El tiempo precede a la realización de la muerte: Desde una explicación a la realidad, el tiempo es donde transcurre la existencia y ella es un aspecto importante para la llegada de la muerte.

Retomando, el tiempo es clave para la comprensión del Ser; es válido resaltar que Heidegger parte del Dasein para explicar las cosas fenomenológicamente, en esas afirmaciones el tiempo no se limita a una unidad cronológica, es también concebido como una gran invitación a lo que se realiza en las practicas del Ser. Teniendo claro ello se podría validar que desde los aspectos morales apela a ser constantemente reflexivos sobre lo que implica hacer con el tiempo, no es lamentarse ni preocuparse de ello sino por el contrario es tener plena convicción de que con la vida hay tiempo y durante ello también se concierne a la muerte como características que siempre van a sobrevenir.

Los aspectos tratados anteriormente brindan la oportunidad de buscar el perfeccionamiento del tiempo en la configuración de la muerte, en ese sentido es posible identificar varios señalamientos que ayudan a detallar esta búsqueda desarrollada a lo largo del presente trabajo, dichas perspectivas son:

- **La visión moral del tiempo:** Heidegger pretende brindar una reconfiguración sobre lo que significa el tiempo en relación con la existencia,

partiendo de que la explicación del Ser ha de estar alejada de la preocupación sobre la temporalidad, sugiriendo otra visión sobre el modo de vivir.

- **La muerte y la relación existencial:** La vida está relacionada directamente con la posterioridad de la muerte, el tiempo se puede asumir con Heidegger como una realización de la existencia.

- **El perfeccionismo del tiempo:** La consideración del tiempo no se determina en la intranquilidad, sino en una aceptación de la existencia y sus etapas, siendo para Heidegger desde el Dasein una construcción para las formas de vida y las practicas llevadas por el tiempo.

De modo general, se puede asumir que la perfección del tiempo permite construir una idea sobre la muerte, pero para llegar a ello es importante analizar la vida y lo que exactamente correcto en la realización de esta. Es esta meta una de las más comprensibles en la filosofía fenomenológica de Martin Heidegger.

Capítulo 3. La muerte y el tiempo en Heidegger

La comprensión ontológica en Heidegger tiene como grandes factores al tiempo y la muerte, los cuales son elementos que garantizan un sentido a lo que define la realidad. El criterio del Dasein es su gran aporte para describir el concepto de Ser; por tal razón se ha pretendido impulsar un entendimiento a la perfección de la temporalidad partiendo de sus definiciones y la aplicación desde el pensamiento enmarcado por el filósofo alemán.

3.1 El tiempo y su funcionalidad

La muerte puede asumirse a partir del tiempo si desde Heidegger el cuestionamiento de la temporalidad comienza al afirmarse sobre los rasgos de la existencia, pone también de manifiesto una preocupación histórica sobre el carácter temporal. En este sentido, destaca Heidegger (1989) que las teorías propuestas para medir el tiempo no cambian el carácter parametral, lo cual también distorsiona su esencia; en pocas palabras el concepto Heideggeriano propone una visión filosófica que no pierda su sentido; lo cual logra en común desde el Dasein al asumir una relación sobre aquella conciencia del Ser que se posee sobre la muerte.

Desde otra perspectiva, cuestiona Simesen (2018) sobre si el tiempo analizado en la discusión científica sigue siendo un concepto unitario o si el orden del mismo solo es una cuestión derivada de la física. En contraposición a lo que se ha asumido, la temporalidad se ha conceptualizado como algo relativo; medible y a la vez como una cuestión epistémica. No obstante, el tiempo desde la perspectiva Heideggeriana es más que todas las características antes mencionadas, siendo principalmente una virtud reflexiva, pues si solo se midieran todas las cosas, así mismo sería la existencia.

El tiempo es una virtud clave para la comprensión de la existencia, más que una mera cuestión científica se convierte en una oportunidad para analizar la vida, la funcionalidad del tiempo vista en Heidegger no es la concepción clásica sobre magnitudes y valores de la

temporalidad, antes bien, se evidencia un análisis funcional sobre los modos de realización en el Ser; en efecto la muerte debe asumirse como una condición necesaria que los humanos tienen que conocer en su cotidianidad. En consecuencia, una gnoseología Heideggeriana sobre el tiempo, define su funcionalidad como aquella comprensión de la existencia y lo que compete al Ser.

3.2 La muerte y el Dasein

Solo se puede comprender la existencia con el pleno conocimiento sobre la muerte, así mismo cuando se produce esta primera condición también habrá pues plena conciencia de lo posterior a la vida. Al respecto Heidegger (2003) resalta que es la posibilidad propia del Dasein, aunque existan pensamientos y opiniones compartidas, ella será de carácter propia (como se citó por Rivara, 2010). Quiere decir que, aunque la muerte sea un hecho de conocimiento general, ella se vive de manera individual, garantizando desde el Dasein un factor propio sobre la existencia; habiendo una individualización sobre las personas.

La muerte, como mecanismo que individualiza el Dasein, deja en primera instancia una lección moral sobre el tiempo y es que la realización o sentir de la existencia a toda consta asume un carácter propio desde cada Ser; en ese sentido la temporalidad puede asumirse como una transición sobre la vida. Otras visiones como las de Gosetti (2017) resaltan que muchas nociones religiosas, hablan de una vida después de la muerte en las que se evade la cuestión sobre una proyección de sí misma.

Para entender la muerte es necesario asumir una plena comprensión de la existencia, por ello la conciencia sobre la vida gestiona un carácter propio desde el Dasein, más que cualquier cuestión religiosa. El análisis posterior del existir se instaura en cómo se decide aceptar al tiempo como medio ontológico. Sobre lo anterior, destaca Rivara (2010) que Heidegger no niega a la muerte, sino pues acepta que es un fenómeno, en pocas palabras aceptarla y conocerla como algo que forma parte del existir. Por lo tanto, al ser parte del

existir, la muerte permite un autoconocimiento sobre la vida y a su vez desarrolla una mejor visión sobre el tiempo.

En el pensamiento filosófico de Heidegger no se niega la muerte, pues ésta se afirma como un fenómeno comprendido desde el mero existir; la actitud de aceptación les permite a las personas adquirir una mayor conciencia sobre el transcurso de la vida y el manejo del tiempo; configurando la temporalidad como un eje claro en la realización del Dasein. El Ser comprende su existencia así mismo esta perspectiva permite aclarar la importancia de la muerte en la explicación ontológica propuesta por Heidegger. Así mismo, la realidad existencial en Heidegger no limita el concepto de muerte, antes bien la categoriza en función del Dasein y le da importancia al tiempo como un proceso clave que brinda una mejor comprensión a la existencia.

Igualmente se comprende que el tiempo va más allá de aspectos cuantificables, aunque discusiones históricas lo analizan desde las mediciones, Heidegger entiende una apreciación reflexiva. Por otra parte, la apreciación reflexiva del tiempo destaca el poder analizar la realización de la vida, asumiendo que la muerte es un asunto que el hombre debe conocer. Finalmente, la perspectiva ontológica de Heidegger genera una visión moral sobre la perspectiva del tiempo de cara a la vida y muerte; aleja además dogmas históricos sobre lo medible, apelando una actitud reflexiva sobre la cotidianidad.

Conclusiones

La monografía revela que el pensamiento de Heidegger, aunque complejo, permite configurar al tiempo como una virtud para comprender la muerte; destacando como elemento crucial un análisis reflexivo sobre la existencia. Así mismo, el Dasein es un importante eje que explica la realidad existencial. Además, Heidegger propone una visión moral ontológica que promueve la conciencia real y la aceptación de la vida.

El capítulo I, evidenció una concepción teórica sobre la muerte, el tiempo y el Dasein. La muerte es un dejar de Ser; el tiempo es una realización del diario vivir y el Dasein permitió comprender lo que es el Ser; tres términos fundamentales en la filosofía de Heidegger, el cual buscó un planteamiento fenomenológico que modernizó los modos de evidenciar y entender la realidad y lo cotidiano.

El capítulo II, abordó reflexiones que relacionan a la muerte con el tiempo. Por tanto, el propósito subyacente es destacar un perfeccionamiento de la temporalidad como eje clave del análisis Heideggeriano. Ello permite asumir desde características morales una reconfiguración de los elementos temporales, pues Heidegger llama la atención sobre la relación que el hombre tiene y sus actos en el existir. Desde otra visión, la muerte presenta una convergencia con la existencia, permitiendo que a medida que se existe se tenga plena convicción de ella; así mismo se considera al tiempo como una clara evidencia de la vida realizada.

El capítulo III presentó la funcionalidad del tiempo y el eje que Heidegger le da en su relación con la existencia, a diferencia de la discusión histórica que la temporalidad solo resaltaba los aspectos cuantificables, Heidegger asume una virtud reflexiva para comprender la realidad, no da por hecho que el tiempo es medible; sin embargo, la concepción Heideggeriana contempla un análisis de lo existencial y del Ser. En este sentido, Heidegger

desde la visión reflexiva del tiempo, argumenta que la muerte es una condición que las personas deben conocer, explicando que es un proceso individual.

Finalmente, se determina que la muerte es una manera clara para comprender la existencia. Se escogió al tiempo como un criterio importante que ayudase a desenvolver el análisis al pensamiento de Heidegger. Así mismo, por medio de la información consultada, se permitió una reflexión amplia que ayudara a encontrar rasgos importantes como la moral y el análisis ontológico de Heidegger. Significando una evolución del estudio fenomenológico Heideggeriano hacia una perfección del tiempo en la configuración de la muerte.

Referencias

- Berciano, M (1992) ¿Que es realmente el DASEIN en la filosofía de Heidegger? *Themata*. N 10.
- Cataldo, G (2003) Muerte y libertad en Martin Keidegger. *Revista Philosophica*. N 26.
- De los Reyes, H; Rojano, A & Araujo, L (2019) La fenomenología: un método multidisciplinario en el estudio de las ciencias sociales. *Pensamiento y gestión*. N 19. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-62762019000200203
- Escudero, A (1999) Heidegger y el concepto de tiempo. *Endoxa*. Núm. 11 (1999)
- Gosetti, J (2017) Muerte y autenticidad. Reflexiones sobre Heidegger, Rilke y Blanchot. *Andamios*. Vol. 14, n33.
- Graterol, A (2017). La muerte como la posibilidad más cierta del Dasein, Ser para la Muerte en Ser y Tiempo. *Dikaiosyne*. Vol 32.
- Heidegger (1967) *Ontologie (Hermeneutik dek Faktizitat)*. Pag 7
- Heidegger, M (1989) Heidegger, M. (1989). *Unterwegs zur Sprache*. Pfullingen: Neske.
- Heidegger, M (1998) *Ser y tiempo*. Editorial Santiago de Chile
- Heidegger, M. (1974). *Ser y tiempo*. Fondo de cultura económica.
- Heidegger, M. (2009a). *El concepto de tiempo en la ciencia histórica*. *Tiempo e historia*. J.A. Escudero, trad. Ed. Trotta.
- Heidegger, Martin (1959) *Einführung in die Metaphysik*, Niemeyer, Tübingen. Ed. Nova
- Pérez, V (2015). *La muerte en Martin Heidegger*. Diario el financiero. <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/universidad-iberoamericana/la-muerte-en-martin-heidegger/>
- Simesen, M (2018) Heidegger y la concepción del espacio-tiempo en la teoría de la relatividad espacial. *Revista de Filosofía Open Insight*. Vol 9, n 16.
- Vial, M & Dutra, E (2014) Dasein, la concepción Heideggeriana sobre el modo de ser humano. *Avances en psicología latinoamericana*. Vol 32, n1.